JUAN PABLO REMOLINA
Director Ejecutivo de Prosantander
@Jp_Remolina



El cañón del Chicamocha: ¿Geoparque Mundial de la UNESCO?

Hay noticias que llenan de orgullo y de las cuales poco se habla. Un hito sucedió el pasado 6 de noviembre en el Geoparque UNESCO Algarvensis, ubicado en el pintoresco municipio de Monchique, en Portugal, donde el Cañón del Chicamocha fue incluido en el tercer grupo de los 100 Sitios de Patrimonio Geológico Mundial. Esta designación fue otorgada por la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS) debido a su excepcional valor científico, por ser uno de los lugares más significativos para entender la Tierra y su historia. Otros sitios que recibieron este reconocimiento fueron las Colinas de Chocolate en Filipinas, los fiordos de Noruega y el monte Fuji de Japón.

La IUGS destacó el paisaje morfotectónico del Cañón del Chicamocha. Es decir, que la majestuosa vista de cadenas de montañas es producto del choque de placas tectónicas que, desde hace millones de años, llevaron al levantamiento de la corteza terrestre, alcanzando desniveles abruptos de 2.000 metros de profundidad a lo largo de más de 200 kilómetros. Un reconocimiento gracias a las múltiples tesis de pregrado y maestría y a un trabajo articulado entre la Escuela de Geología de la UIS y el Servicio Geológico Colombiano, en el que se destaca la participación de los doctores en geología Luis Carlos Mantilla y Francisco Velandia. En palabras de Velandia, “esta distinción puede impulsar un turismo especializado, interesado no solamente en contemplar los paisajes, sino también en conocer los procesos naturales que han dado forma a este territorio”.

Para profundizar sobre este logro, esta semana se llevó a cabo en la UIS el primer simposio internacional “Geoparques, desarrollo territorial y convivencia”, donde se busca ir más allá: convertir al Cañón del Chicamocha en geoparque mundial de la UNESCO en 2028. Una meta liderada por José Raúl Moreno, en la que participan diferentes actores, lo que permitiría valorar, gestionar, proteger y compartir con el mundo la gran riqueza patrimonial, biodiversa y cultural que compone este lugar.

El cañón contiene el segundo nido sísmico más activo del mundo, cuenta con fósiles de relevancia mundial, como el único registro de un pterosaurio (reptil volador), arte rupestre, caminos indígenas y reales, y alberga especies endémicas de flora y fauna, como la ceiba barrigona, el pájaro cucarachero, peces ciegos cavernícolas y el colibrí ventricastaño. Asimismo, el Cañón es uno de los de mayor densidad de población del mundo; habitan 85 mil personas en 17 municipios, al tiempo que preserva saberes y oficios como la construcción en tapia pisada. De ahí que convertirlo en geoparque de la UNESCO debe ser una apuesta conjunta entre la Gobernación, las alcaldías, la academia, las organizaciones sociales y el empresariado. Felicitaciones a todas las personas que han trabajado incansablemente en esta iniciativa.